

# EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. ídem, franco de porte.

## DOÑ PEDRO IV

### Y LA UNION ARAGONESA.

#### ARTÍCULO SEGUNDO.

#### (Conclusion.)

#### III.

La idea de la unidad de su poder, de la unidad de su reino, atormentaba á Pedro IV. Sus ojos estaban siempre puestos en aquellos feudos, en aquellos señores, que derramaban sombras espesísimas en la autoridad real. Pero entre estos descolaba uno, que lucía diadema real en su frente, y que se levantaba sobre una hermosa rama desgajada de la corona de Aragón, sobre el reino de Mallorca. El odio de Pedro IV á los nobles, debía subir de punto y encontrarse contra aquel rey, su siervo, que al arero se levantaba al lado del trono quitándole influencia en el tierra, menguando su poder en el mar. Desde el punto en que subió al trono Pedro IV, pensó perder al rey de Mallorca, y guardó sigilosamente su pensamiento en lo mas profundo y mas secreto de su empedernido corazón. Pequeño de estatura, de complexion débil, enfermizo, delgado, parecía Pedro IV consumido por el fuego de su alma, que no era esa llama encendida y pura de la pasión que se eleva al cielo, sino reconcentrado rescoldo de odio que secaba sus entrañas y calcinaba sus huesos. Hasta su complexion le inclinaba á seguir esa política perfida, de que echó mano para perder á D. Jaime de Mallorca. En esta lucha so muy á fondo el carácter del rey.

Como tardase el de Mallorca en prestarle el debido homenaje, le requirió D. Pedro y le citó repetidas veces para que fuese públicamente á esta ceremonia, testimonio de su autoridad y de su poder, que era una amenaza pendiente siempre sobre la cabeza de los reyes de Mallorca. Por fin tuvo el de Mallorca que ir humildemente á saludar á Pedro IV y á prestarle homenaje á fines de mayo de 1339, bien contra su voluntad, porque le sonrojaba ver tan abatida y humillada su condicion de rey en el trance de aquella ceremonia. Para que le fuera menos penoso pidió al rey que no se celebrase un público, sino á puerta cerrada, privadamente, pues le amargaba mucho sufrir tanta ignominia. Accedió Pedro IV, mas por necesidad que por convencimiento, y buscó en su mente nuevas trazas para humillarle, por lo mismo que tanto le pesaba aquella coyunda. Mas, en la capilla de palacio, donde se debía verificar el acto, habia el rey de Aragón reunido los infantes, los arzobispos, los ricos-hombres, los caballeros de mas alcurnia, los emisarios de la ciudad de Valencia, los concellers de Barcelona, todos los que principalmente podian en su presencia humillar á su víctima. Presentóse confundido y avergonzado delante de aquella asamblea el de Mallorca, y el rey le miró atentamente con insultante altanería, gozándose en prolongar su martirio, y no le mandó que se sentara; de suerte que su feudatario estaba corrido y no osaba mirar á los que le miraban tan postrado y rendido ante su temerario señor.

Algunos de los señores de su Consejo

se acercaron á D. Pedro á recordarle que mandara sentar á su cuñado, y entonces el rey de Aragón, que todo lo calculaba friamente, y que descendía en sus cálculos á las mas pequeñas minuciosidades, intolé á que tomase asiento, pero presentándole un cogen tan pequeño y desnudo de adornos, que mas parecia el sitio destinado á un reo de su justicia, que á un rey de su familia. Así es, que el de Mallorca prestó el homenaje y se partió al momento, enojado con su hermano. D. Pedro IV habia conseguido su objeto.

Al poco tiempo tuvo precision de ir Pedro IV á Avignon á prestar homenaje al Papa, por Córcega y Cerdeña, y en este viaje debía pasar por tierras de D. Jaime de Mallorca. En efecto, antes de llegar á Perpignan, le salió á recibir D. Jaime, le alojó con todo cuidado, le festejó y no perdonó medio de aplacar su encono, y ganar su corazón. Mas era empresa difícil mover un corazón seco y petrificado por un solo pensamiento, la autoridad, por un solo deseo, el poder.

Encamináronse juntos á la corte del Pontífice Benito XII, el cual los recibió con grandes muestras de amor, llenos de tinajas por lo que tocaba á D. Pedro, no muy querido allí, á causa de su celo por la autoridad monárquica, que le llevaba hasta agravar la autoridad pontificia. Salieron á recibirle todos los cardenales del sacro colegio fuera de Avignon, y los del regimiento de la ciudad llevaron palios para darle mas honor, y á cada lado de los reyes se puso para acompañarles y asistirles un cardenal, y el Papa los aguardaba en su trono revestido de pontifical; y así que Pedro le hizo acatamiento el Papa le tendió los brazos y le besó en la boca. Al día siguiente debía verificarse la ceremonia del homenaje. El rey y su cuñado desplegaron un gran lujo. Revestidos con esplendor, llevando sus atributos de reyes, caballeros en briosos alazanes se dirigian desde el convento de S. Agustín al palacio del Papa, cuando uno de los señores del séquito Mallorquin, viendo que el caballo de don Pedro IV se mostraba sobrado orgulloso como si conociera la primacía de su carga, y que parecia querer dejar atras al caballo de D. Jaime, le descargó un fuerte palo, hiriendo tambien al caballero que lo guiaba. El rey, herido en su dignidad, arrebatado, fuera de sí, montó en cólera, y mirando con mirar iracundo á su hermano, se dirigió amenazante contra él, forcejeando por sacar su espada que hecha mas para la ceremonia que para los combates, no obedeció á su rabia. Movióse tumulto, llegaron á él sobresaltados los ricos-hombres, pusieronse otros entre ambos reyes y paró en paz aquel comienzo de discordia, porque el infante don Pedro, tío del rey de Aragón le aseguró que seria muy mal mirada cualquier agravio inferido á don Jaime de Mallorca, porque gozaba de la amistad y bel cariño del Pontífice. D. Pedro IV que habia llevado un pensamiento político á Avignon, se habló al oír esto y prosiguió pacíficamente su camino hasta llegar á ofrecer y prestar el homenaje al Pontífice. Blando y amoroso en celebrar las ceremonias, fue duro y porfiado el Pontífice en acceder á las peticiones de don Pedro. Este queria que allí mismo el Papa fuese

y que le declarase soberano del reino de Mallorca para mas agravar la posicion de don Jaime; y como el Papa se negase á su demanda, salióse desabrido, volvió á todo correr á sus tierras, jurando perder á don Jaime, pues su tenacidad aragonesa cobraba fuerza y vigor á medida que veia oposicion y obstáculos, y su pensamiento se acrecentaba desmedidamente en la lucha.

En esto se presentó al rey aragonés ocasion de conseguir sus propósitos y desabogar sus iras. El rey de Francia requirió al de Mallorca á que le prestase homenaje por el señorío de Montpellier, y como se negase el de Mallorca fundándose en razones de derecho feudal, el rey de Francia, apelando á la razon de la fuerza, tan en uso entonces, echó mano primero del señorío de Montpellier, y despues se apoderó de él completamente. Esta ocasion trisísima, que debia mover al rey á prestar todo su auxilio al apurado D. Jaime, le morió á cumplir su deseo, á perderle para siempre.

El ánimo se indigna y subleva contra D. Pedro IV al ver el tejido de insidias, de engaños, de iniquidades, en que prendió á su infortunado enemigo. La razon y la justicia apartan con horror la vista de la conducta del rey, y la condenan á la reprobacion de todos los siglos. No puede darse mas perfidia en los cálculos, mas argucia en las respuestas, mas oscuridad en las consultas, mas tenacidad en los malos propósitos, mas insidia en los preparativos, ni mas crueldad en el certero golpe, con que derribó á sus desgraciado feudatario. Las causas mas santas no justifican tales medios. Debe condenarse siempre el mal, bajo cualquier máscara que se presente, bajo cualquier enseña que se cobije. La causa del catolicismo no justifica las crueldades de algunos papas, como la causa de la libertad no justifica los crímenes de la revolucion francesa. Condenemos á todos los hombres que aparecen manchados de crímenes, condenémoslos, sí, porque si no no lo hacemos, dejará de ser la historia el eterno remordimiento de los malvados.

Así que el rey de Mallorca se vió apretado por las amenazas y las armas del rey de Francia, acudió en demanda de auxilio al aragonés; es decir, á un enemigo mas solapado, astuto y temible que el enemigo, que se entraba ya á saco por sus tierras. Alegróse el de Aragón y con la frialdad propia de su carácter comenzó á aguzar sus traidoras armas, para mas acertar en el golpe. El de Francia le conjura tambien á que no preste auxilio á su cuñado, y Pedro IV le contesta con capciosas palabras, y con no bien definidas amenazas. El de Mallorca ya no se contenta con mandarle embajadores, desampara sus estados de allende el Pirineo, y se dirige á la corte del rey de Aragón para ponerle de manifiesto la grandeza del peligro y la justicia de su causa. Lleva consigo á su mujer, muy amada hermana de Pedro, tal vez por ver si la voz de la naturaleza puede algo mas en el rey que la voz de la razon. En San Celoni se vieron los reyes. El de Mallorca quiere guerra, y el rey le aconseja que se ande con tiento en provocarla, y tenga en cuenta el poderío de su enemigo. El de Mallorca le insta para que diga si en caso de guerra le ha de

prestar auxilio, y el rey le dice que materia de tanta monia debe ser tratada con espacio, y consultada con experimentados consejeros, y por mas que los ruegos de su hermana trataron de persuadir su voluntad, y las razones de su cuñado de convencer su inteligencia, se encerró en absoluto silencio. Toda su política en este asunto consiste en mandar embajadas al rey de Francia, ora con amenazas, ora pidiéndole aclaraciones de dudas; en prestar atencion á las quejas del de Mallorca, pero sin tratar nunca de medir su justicia; en impulsar y detener la guerra, en dar falsos consejos, y arrastrar mas fácilmente al abismo al desdichado á quien desea perder; en buscar cuidadosamente largas á todos los asuntos, y treguas á todas las luchas, para que así el rayo de su venganza sea mas mortal y mas certero. Se repite aquí fielmente el antiguo apólogo del lobo y el cordero.

Ya entraban las tropas por sus tierras, cuando despues de muchas embajadas, el de Mallorca hizo vez al rey de Aragón que el enemigo tocaba ya con sus espadas los mismos feudos suyos, á ver si así se apercibia á la defensa. El rey le contesta que no le dejaria abandonado, pero le dice que no teniendo motivo el de Francia para la guerra, no la llevará á cabo, y al mismo tiempo le aconseja que no deje cegar por sus agravios, ni por sus pañones, ni se empeñe en la lucha, y que en cuanto al auxilio, ya ha convocado su Consejo; tardíos remedios, que solo son poderosos á mas agravar la triste situacion de su víctima.

Ya no habia para el de Mallorca salida; el enemigo estaba á sus puertas; y se metió en la guerra, llamando como quien agoniza en su auxilio á D. Pedro. Esto solo contesta con esperanzas al que necesitaba de un auxiliar valiente y pronto. El rey de Aragón en su historia, quiere dar algun viso de razon á su mal proceder, dice que siempre habia odiado al de Mallorca, porque veia en él tendencias á la rebeldía, inclinacion á confederarse con todos los enemigos de su pueblo. No, lo que habia en el ánimo del rey de Aragón era odio á toda una clase, odio á una institucion, y la primera víctima propiciatoria de su odio fue la mas señalada, y la mas alta, un rey. Así comenzaba á deshacer el edificio por su cúspide.

Despues de haber mandado el de Mallorca muchas embajadas, ya por último requirimiento, envió á Ramon Roch, apretándole á que conjurase á su cuñado á dar decisiva respuesta. Detiene el rey al embajador con pretexto de que tenia concertado ir á caza, y por último, despues de muchos dias le despide dándole una larga carta en que declara que la guerra que pretende el de Mallorca, por lo de Montpellier sustentada con el de Francia es altamente injusta. ¡Horrible accion! En seguida se da con su cuñado por ofendido y agraviado, diciendo que contra todo derecho y razon, habia batido moneda en Rosellon, y que así le emplazaba y requeria, para que sin perder tiempo corriese á su presencia á darle la debida satisfaccion y reparo. Convoca córtes en Barcelona, y requiere al de Mallorca á que se presente. Este no puede presentarse. Entonces lo declara contumaz y rebelde. No habia remedio; estaba decidida la perdicion del príncipe.



Al ver en tan amargo trance al de Mallorca, el papa intercede por la paz y el rey de Francia sobreviene en la guerra. El de Mallorca se dirige á las tierras de Aragón y lleva consigo á su esposa. Allí el rey don Pedro inventó una nueva traza para perder á su enemigo. Fingió que don Jaime trataba de prenderle. Hé aquí como refiere don Pedro esta industria, que tiene visos de fábula. Dice que armó una conspiración. Alojado el de Mallorca en el convento de frailes Menores hizo una galería cubierta desde el puente al mar, por donde la reina podía ir á las galeras sin ser ofendida por el sol, ni vista por las gentes. El día señalado, estando enferma la reina se tendria por cosa muy natural que el rey fuese á verla como á hermana suya que era, y so color de impedir conversaciones y ruidos la rogarian que entrara en el estrado solo, y una vez allí, lo amarrarian fuertemente llevándoselo por el pasadizo á las galeras, y en las galeras á Mallorca. Dice el rey de Aragón que pensó ir aquel mismo día; pero que le retrajo de su propósito: primero, una inspiración divina; después el aviso de un fraile, cuyo nombre calla. Entonces mandó á su hermano el infante don Jaime á que fuera bien armado y provisto de gentes, al sagrado alojamiento del rey de Mallorca, y sacase de grado ó por fuerza á la reina y la llevara á su alcázar. Don Jaime cumplió la orden. Entró en la habitación donde estaban los reyes de Mallorca, tomó de la mano á la reina y la dijo que le siguiese de orden del rey, á lo que accedió sin reparo. El de Mallorca, que vio cómo le arrebataban á su mujer, se levantó airado y quiso oponerse, pero no pudo impedirlo, y entonces, con sobrada impremeditación, la abandonó en manos de sus enemigos y partióse en son de guerra á sus estados, propia ligereza de su aturrido é imprudente carácter. El rey de Aragón decía que la reina le había revelado la conjuración de su propio esposo. Esto es horrible, y el carácter de don Pedro da sobrados motivos para no creerlo.

Poco, en verdad, hubiera adelantado Pedro IV en Mallorca si no hubiera tenido en su pro el desamor que los mallorquines tenían á su rey. Concertóse con ellos de antemano, les concedió grandes franquicias, comprendiendo como la libertad enardece las almas; y aparejó una armada para despojar de su reino al de Mallorca y cumplir así el deseo mas vehemente de su alma.

Desembarca el rey en Santa Ponza, huyen los mallorquines, y después de muchos tratos y de graves capitulaciones se apodera de la Isla, gozoso como el buitres cuando ha cogido á su presa. En vano los legados del Papa intercedieron por don Jaime; en vano trataron de que don Pedro dejara á su hermana unirse con su esposo; nada pudieron conseguir. La reina de Mallorca le pedía también llorosa la gracia de apurar con su compañero el infortunio, el rey desoyó sus lamentos; y despreció sus súplicas. Su alma era tan árida que no producía ni una ilusión, ni un sentimiento, ni la compasión siquiera; todo su ser estaba absorbido en su idea.

Después de haber tomado á Mallorca, se dirigió Pedro IV contra los otros Estados que el rey don Jaime tenía contiguos á Cataluña. Hallábase este tan pobre, tan miserable, que mas parecia mendigo que rey. Errante, sin esperanza, porque el pécho de bronce de su enemigo era inquebrantable, se veía asediado en su cuerpo de infinitos dolores, y en su alma de amarguissimas penas. El rey don Pedro, á su vez, sufría en su interior esa voz del remordimiento que no se apaga, consecuencia forzosa, indeclinable del crimen. Siempre le parecia que don Jaime le estaba mirando, que le perseguía, que ora disfrazado de fraile, ora de peregrino, hundía un puñal en su corazón. ¡Ah! Pero estos remordimientos, mas ó menos tenaces, no eran parte á distraerle de su idea, y por fin declaró unida á la corona de Aragón la isla de Mallorca.

Al verse tan en desgracia, por consejos de don Pedro de Jerica, decidió don Jaime

avistarse con el rey de Aragón en Elisau. Recibióle este como siempre, y se presentó don Jaime como nunca, pues dobló las rodillas y le dijo palabras estremadamente humildes, pidiéndole perdón, y entregándose á su misericordia. El rey le contestó con severidad. Y el de Mallorca salió de la entrevista, qué loca es la esperanza humana! con el presentimiento de que ablandando don Pedro le volvería su corona. El rey, por toda compensación, le señaló 10,000 libras de renta, le dejó algunos honores; pero prohibiéndole que volviese á tomar ni usar el título de rey. Un rayo no hubiera desconcertado mas al de Mallorca que esta noticia. Húyese á las tierras de la Cerdania, donde habia concertado con las gentes del pueblo apoderarse de Puigcerdá. Y en efecto, las puertas de la ciudad se le abrieron y entró el fugitivo, en son de rebelde, dispuesto á defender su corona hasta la muerte en aquella última fortaleza de su derruido poder. Mas á los pocos días tuvo precisión de dirigirse hacia Villafrañca, adonde se partió con ánimo de volver pronto á Puigcerdá. Los principales de la ciudad, que siempre miraron de mal ojo á don Jaime, hicieron ver á la gente popular los males que podría traerles el desavenirse con el poder del rey de Aragón, y provocar su venganza. La gente popular, de súbito tornadiza, é impresionable, cualidades que son las fuentes de las grandes injusticias que suelen cometer los pueblos, cerraron las puertas de la ciudad al que antes habian recibido en triunfo. El rey de Mallorca se encontró solo, sin parciales, sin asilo, sin esperanza, sin fuerza, sin mas porvenir cierto que la muerte. Decidióse á ganar la Francia y se internó en las montañas. El tiempo estaba frío; el cielo inclemente, llovía nieve sobre las espaldas del rey; el camino era incierto, la noche lóbrega, el ahullido de las fieras alimañas le atemorizaba, mil abismos se abrian á sus plantas, el hambre retorcia sus entrañas, el insomnio secaba sus ojos, sus pies desnudos dejaban un rastro de sangre, y al través de sus rasgadas vestiduras mostraba sus azotadas carnes, y en sus amargas quejas la desesperación que atancaba su alma. El rey, rodeado antes de mil vasallos que le acataban, se veía acompañado solo de algunos fieles amigos, cuyos infortunios amargaban su infortunio. Y en aquellos instantes, pensó en suicidarse: se golpeó fuertemente con las armas, que la debilidad le obligaba á dejar en el camino, y se hubiera dado muerte si no lo estorbaran sus compañeros: que tanto amargan los primeros frutos de los grandes infortunios. De esta suerte logró Pedro IV aumentar su poder. ¿Como aumentó su autoridad? Ya lo veremos en la lucha con la Union; materia de nuestro próximo artículo.

EMILIO CASTELAR.

(América.)

## Revista comercial.

BARCELONA 7 de noviembre.

La calma mas completa continúa reinando en nuestra plaza. Aunque no tenemos como los ingleses millares de pesos comprometidos en los negocios comerciales de la Union Americana, ni posesiones que conquistar, ni circulaciones estravagantes como los alemanes que hacen entrar en sus justos límites, ni que restablecer el equilibrio entre el papel y el numerario, nuestro comercio se reciente de la restricción del crédito en las plazas extranjeras. Dificiles por demas son las circunstancias actuales para todos, fatales para algunos, pero esperamos que la prudencia, la moderación de los especuladores revelará el poder de un gran mercado. Hay ya bastante malestar, pero hasta ahora nada indica que podamos experimentar siniestro alguno de importancia.

De esta penosa situación nace naturalmente la completa relajación en los negocios que se observa. No se hacen operaciones de interés en los principales artí-

culos, y los precios, en su consecuencia se presentan flojos é inclinados á descender, siendo notable el que han tenido ya algunos de ellos.

**Algodones.**—Paralizados, sin venta alguna de mediana importancia. Compradores y vendedores estan en expectativa, no hay demanda ni ofertas, y aun cuando las existencias no son, que digamos, muy crecidas, los precios estan flojos, por manera que nos abstenemos de consignarlos para no esponernos á incurrir en alguna inexactitud.

En N. York el 22 de octubre, no se hacian aun operaciones, á causa de la crisis financiera; la mejora que se vislumbra después de anunciada la suspensión de pagos por los Bancos de esta plaza y de la de Boston no se sostuvo, habiéndose colocado en los últimos días algunos centenares de balas á precios tan irregulares que no era en manera alguna posible establecer con ellos una cotización exacta. —En vista de la insistencia de la crisis los Bancos de los principales centros de la Union siguieron el ejemplo de los anteriormente citados, excepto sin embargo los de Charleston, Mobile y N. Orleans que continuaban pagando en metálico esperando que la legislatura de cada Estado tomara pronto medidas para legalizar la situación. —El dinero estaba muy caro y los negocios continuaban siendo extraordinariamente difíciles.

Los últimos avisos que habian transmitido los telegrafos del Sur anuncian que la depresión que experimentaban en nada cedia: Después de haber descendido á 9 céntos. (y á menos, segun se dice), en los puertos del Golfo, la clase middling habia mejorado algun tanto en los últimos días, pero á las últimas fechas volvian los precios á retroceder. —En todas las plazas seguia la irregularidad en los precios, mas ó menos, segun la facilidad ó el modo de efectuar el pago ofrecido por el comprador. —En cuanto á la cosecha, nada nuevo nos dicen. Su importancia depende siempre de la época en que tergan los primeros hielos. En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender; se habian hecho 7,000 balas á los precios de 9 1/2 á 10c. por middling. La situación financiera era mas sombría.

**Azúcares.**—Encalmados, habiéndose efectuado algunas operaciones, casi insignificantes, á precios muy bajos comparados con los que regian quince dias atras y ni aun asi entran los compradores en la plaza. No es probable que manifiesten deseos de comprar hasta que nuestra cotización esté al nivel de la que rige en las plazas extranjeras.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría. Las últimas noticias que habian recibido tuvieron alguna influencia, pues los grandes tenedores se manifestaban mejor dispuestos á deshacerse de sus azúcares aunque no en aceptar las ofertas que se les hacian, no obstante estar en relacion con los precios que regian. En tal estado ninguna venta se hacia.

**Cafés y cacao.**—Sin operaciones y precios flojos, no obstante entrar la época de su mayor consumo. En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés, confiándose con tinuar algunos meses por no esperarse refuerzos de alguna entidad hasta el mes de enero. En cacao se habian hecho algunas operaciones, aunque insignificantes de P. 37 á 37 1/2 los de Rico Chico y á P. 38 1/2 los de ocumar.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha, que se enagenaron de P. 14 75 á 15 los trillados, y de P. 15 50 á 16 los descercados. Los cacao seguian muy escasos y sin arribos del interior; nominales á P. 34 los de la costa de primera calidad, y P. 32 los del interior carúpanos P. 30 á 31.

**Aceites.**—Encalmados, sin venta alguna que ofrezca interés y precios flojos, mejor dicho, en descenso, á causa del riesgo aspecto que presenta la cosecha. Los arribos son cortos. Las únicas operaciones que se han pasado han consistido en pe-

queñas partidas procedentes del Urgel de 22 1/2 á 22 3/4 duros la carga, sin derechos. Nada ocurre con los de Tortosa.

**Harinas.**—Tampoco han tenido variación apreciable los precios de este polvo, pues siguen pagándose las de Norte-América en barriles, de 7 á 8 duros, uno. Las de Marsella con marca «Co. S.» de 60 á 68 rs. por quintal, y las con marca «Mina» de 68 á 78 rs., habiendo alcanzado alguna partida de clase bastante buena hasta 80 rs. Las existencias siguen siendo algo crecidas.

**Trigos.**—Como las entradas han sido sumamente reducidas, los precios de los que tenemos en el puerto han continuado sosteniéndose, habiendo logrado los de Norte-América, blancos, de 82 á 84 rs. la cuartera, y los rubios de 68 á 72 rs.; los de Marianópolis, nuevos, de 66 á 68 rs. y los viejos de 61 á 62 rs. Los de Toscana se han pagado, por rubio, 68 á 72 rs., siendo sumamente escasos los fuertes.

De Marsella escriben con fecha 3 del actual que los trigos estaban con apariencias de descenso y que la España aprovechaba esta baja para abastecerse, á cuyo fin les habian llegado órdenes de compra de grande importancia. Esperan que lleguen 40 buques con cargo de trigo que salieron de Constantinopla el 23 de octubre, confiando que este inmenso convoy ejercerá nueva influencia en el precio de los cereales.

**Vinos.**—Pocas ventas y precios flojos por escasez de demanda.

En N. York el 22 de octubre, no se hacian aun operaciones, á causa de la crisis financiera; la mejora que se vislumbra después de anunciada la suspensión de pagos por los Bancos de esta plaza y de la de Boston no se sostuvo, habiéndose colocado en los últimos días algunos centenares de balas á precios tan irregulares que no era en manera alguna posible establecer con ellos una cotización exacta.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender; se habian hecho 7,000 balas á los precios de 9 1/2 á 10c. por middling.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.

En la Habana, el 13 de octubre, nada ocurría.

En la guaira, el 8 de octubre, seguia la calma en los cafés.

En Puerto-Cabello, el propio día, habian recibido algunas pequeñas partidas en café de la nueva cosecha.

En N. Orleans el 20, los algodones tendian á descender.



las compuertas, están colocadas dos carretillas para el acarreo y descarga de los panes crudos cocidos, y tanto las compuertas como las cajas reciben su acción por medio del vapor.

Tales son los detalles que explica Mr. Gaillardet con la sencillez natural de un hombre que confiesa carecer de los conocimientos necesarios de la ciencia mecánica. Cuando el mecanismo de este horno está en movimiento, una de las compuertas se levanta, una caja vacía pasa del horno a colocarse sobre la carretilla que la conduce a la compuerta situada al otro lado del horno. Otra caja que contiene 60 hogazas sin coque se coloca sobre la carretilla, y abriéndose la compuerta situada frente de ella, le da salida, y la caja llena de pan entra en el horno, cerrándose inmediatamente la compuerta para que se dé su respectiva vuelta por medio de la cadena Vaucanson. Después de cerrada esta compuerta se abre instantáneamente la otra para que salga una caja vacía y reciba los panes crudos, colocándose en su respectivo sitio del mismo modo que la anterior, y así sucesivamente, hasta que las 32 cajas se llenan después: entran en el horno, se cocen y salen.

Todo esto se ejecuta con una continuidad de acción admirable, proporcionando tres grandes economías, a saber: que se concentra bajo un solo edificio el trabajo que antes se repartía en el pueblo de Brooklyn entre 300 panaderos que necesitaban 300 casas, pagando por cada una al año un alquiler de 1,000 duros: la disminución del trabajo manual, por cuanto 50 hombres en la panadería de Mr. Berdan, elaboran tanto pan como 1,208 panaderos antes; la reducción del combustible, que es una de las economías mas trascendentales.

Por último, las panaderías de Brooklyn gastaban antes en carbon de piedra sobre 300 duros por día, mientras que el horno de Mr. Berdan solo gasta una tonelada del mismo carbon, que cuesta de 100 a 120 rs.

En la Abeja montañesa, periódico de Santander, ha publicado el señor P. G. Solana una ligera pero perfectamente gráfica reseña de una despedida de jóvenes para la América, reseña que viene en confirmación de cuanto tenemos dicho sobre esa especie de furor con que se lanzan en las provincias del Norte a correr las eventualidades de la fortuna.

A muchas y no muy consoladoras reflexiones (dice con razón La Abeja) da lugar efectivamente el espectáculo que diariamente ofrece en el puerto de Santander el embarque de tantos jóvenes, muchísimos entre ellos que apenas alcanzan los primeros albores de la adolescencia, los cuales, no por el impulso de una pasión que todavía les es desconocida, sino por la excitación y el cálculo algún tanto egoísta de sus familias, son lanzados prematuramente a remotas playas y en medio del torbellino de un mundo de tráfago, de negocios y de perpetua lucha, en el que en su mayor parte son absorbidos, así como el ardiente cráter de un volcán absorbe, devora y consume los objetos que se aproximan a sus bordes. Uno tras otro, a centenares, a miles, se ve precipitarse a los jóvenes hacia esa carrera funestísima, si tal puede llamarse la de emigración periódica y continua a las islas y continente de ambas Américas, desapareciendo para siempre de las nativas playas, dado que son contadísimos los que no sucumben antes de alcanzar la meta que se propusieron tocar al emprender esa carrera.

Hé aquí la reseña a que nos referimos al principio:

«El 1.º del corriente (octubre) al salir de mi habitación a las diez de la mañana tropecé con siete niños, de los cuales el mayor tenía 15 años, y todos al verme me saludaron con la misma efusión que lo hubieran hecho a sus hermanos, después de una larga ausencia. Sin embargo de que sus vestiduras no eran las mismas que usaban cuando yo los viera en mi pueblo hace algunos meses, sino, por el contrario, mucho mas extravagantes, comprendí al punto que venían a la capital a fin de embarcarse para la Habana. Esta idea, y la presencia de tantas criaturas, me conmovieron profundamente.

Después de un momento...

—¿Qué queréis? les dije.

—Nada, señor.... nuestros padres han regresado al pueblo, y nos dijeron muchas veces que no dejásemos de ver a V....

—¿Qué os hace falta?

—Nada mas que si Vd. conoce al capitán de

la *Hermosa de Trasmiera*, en la que vamos a embarcar, nos recomiende Vd.

—¿Cuándo marcha ese buque?

—Mañana.

—Pues esta tarde iré a veros.

A las cuatro me diriji en compañía de un amigo a la fragata, y nada he contemplado mas desconsolador que el cuadro que se ostentó a nuestra vista. Ancianos y jóvenes de ambos sexos, padres y hermanos de los viajeros, se ocupaban alternativamente en colocar sus pobres e inservibles equipajes, en dárles consejos mas o menos convenientes, en gemir y llorar... En medio de aquella situación tuve por gran fortuna el que mis siete paisanitos se hallasen allí sin sus padres. Siguiéronme como el perro mas fiel a su amo, hasta que pudieron notar que cambié algunas palabras con el capitán, noble marino y muy amigo mio, pero de mal humor, como en tales ocasiones lo estarán casi todos. Entonces apreté la mano a los pobres niños, y al salir precipitadamente del buque, no pude menos de derramar lágrimas, como ellos lo harían al salir de sus chozas, al despedirse de sus padres, al perder de vista la elevada torre de la iglesia de su pueblo natal, y creo que lo hicieron tambien el verme regresar a tierra.

—¿A donde vais, niños queridos?—A buscar fortuna, responden vuestros padres. Ellos no pueden dar otra contestacion... Y la sociedad, ¿qué responde? No se ocupa del individuo, y por lo tanto, nada absolutamente tiene que decir.

Pero todos sabemos que desde hoy vuestra existencia será un tejido de calamidades, y el que a ellas no sucumbe, aquel de entre nosotros que logre dignamente un capital (ó lo que se llama fortuna), y que, como complemento de sus venturas, quiera regresar al seno de su familia, que sea como lo han sido algunos pocos hijos de provincia: buenos ciudadanos, buenos patriotas.

A ellos, y a cuantos les imiten, nuestros homenajes y profunda consideración.

En tanto, Dios proteja a los viajeros... ¿Cuántos volverán a ver sus patrios lares?

Ahora recordamos haber oido quejarse a innumerables personas por la excesiva emigración de nuestra juventud a la isla de Cuba y las demas partes del mundo que fué de España. Y en verdad que si a los que se lanzan en busca del pan a tales regiones se añade el número de mozos que, rs. llamado para ingresar en el ejército, motivo grave existe para fijar profundamente sobre esto la atención; aun cuando el grito de la humanidad no lo exigiese. A mi lo primero que me ocurre es que nuestra provincia no puede ser con el sistema agrícola, industrial, ni propiamente mercantil, por mas que la capital lo aparezca en alto grado.

Hoy, sin embargo, se vislumbran nuevos rumbos para que en este pobre pero desahogado suelo montañés encuentren sus naturales lo que a millares se lanzan a buscar y muy pocos logran alcanzar en lejanas cuanto mortíferas playas.

Por la revista y los sueltos,  
P. J. GELABERT Y POL.

## PALMA.

### CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN DIEGO DE ALCALÁ, CONFESOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol a las... 6 hs 41 ms  
Pónese... a las... 4 " 47 "

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs: 14 ms. 10 s.

### AVISOS OFICIALES.

#### ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don José Morales.

Parada, Luchana.

Hospital, provisiones, rondas y contrarondas, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

## ADMINISTRACION DE BIENES NACIONALES

de la provincia de las Baleares.

Debiendo procederse, con las formalidades de costumbre en el despacho y bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil de la provincia con asistencia del Administrador que suscribe, fiscal de hacienda y escribano de la misma; a los arriendos en pública subasta de las fincas y bajo los tipos y condiciones que a continuación se espresan, se hace saber al público por medio de este periódico a fin de que los que gusten tomar parte en la licitación puedan hacerlo de diez a doce de la mañana del día 30 del presente mes en que tendrá efecto:

Número del inventario.	Procedencia de la finca.	SU CLASE Y SITUACION.	Tipo que debe servir de base en la subasta.
26	Religiosos.	Las varias localidades del exconvento de San Francisco de Asis en la actualidad tiene en arrendamiento D. Gabriel Picornell de esta vecindad.	3000
"	Administración diocesana.	Los puestos públicos de la plaza de San Nicolas de esta capital.	1000
38	Estado.	La posada de la casa de San Antonio de Viana que en la actualidad tiene en arrendamiento D. Pedro José Roca.	1300
63 y 64	Religiosas de Sta. Catalina de Sena.	Dos botigas en la calle de S. Miguel de esta ciudad números 36 y 37 de la manzana número 100.	500
38	Estado.	Una casa botiga calle de S. Miguel de esta ciudad, número 40 de la manzana 102 que en la actualidad tiene en arrendamiento D. Antonio Serra.	600
73	Religiosas capuchinas.	Una casa en esta ciudad sita en en la calle de can Jaquetod número 29.	800

Pliego de condiciones bajo las cuales se subastan los arrendamientos de las fincas que arriba se espresan.

1.ª Las subastas para el arrendamiento de estas fincas han de ser simultáneas una por una.

2.ª No será postura admisible la que contenga menor cantidad que la que sirve de tipo en la subasta.

3.ª Las proposiciones se harán por medio de pliegos cerrados con arreglo al modelo adjunto y se presentarán una hora antes de principiarse la licitación.

4.ª Los pliegos deberán ser rubricados por los portadores a presencia del señor presidente de la subasta en el acto de entregarlos sin que les quede el derecho de retirarlos despues por ningún pretexto ni motivo.

5.ª A la hora señalada en los anuncios se dará principio al acto con la lectura de las proposiciones presentadas estendiéndose acta de las circunstancias esenciales de todas ellas y de la adjudicación respectiva que será firmada por los individuos de la junta y el licitador a cuyo favor quede el remate.

6.ª La adjudicación recaerá a favor del que hiciere proposición mas ventajosa, y si resultasen dos ó mas iguales se abrirá en seguida nueva licitación por espacio de media hora, en cuyo acto tomarán parte únicamente los autores de las proposiciones que hubiesen causado el empate.

7.ª No se admitirá postura a ninguno que sea deudor a la hacienda por cualquiera concepto.

8.ª El término del arrendamiento será por tres años que empezarán en primero de enero de 1858 y finalizarán en 31 de diciembre de 1860.

9.ª El arrendatario deberá satisfacer en la administración de bienes nacionales el importe del inquilinato ó arrendamiento por tercios anticipados efectuando el primer pago el 31 de diciembre proximo venidero.

10.ª Será de cargo del inquilino la conservación ordinaria del edificio arrendado, debiendo al finalizar al arrendamiento devolverlo en el mismo estado que lo recibió.

11.ª Si durante dicho tiempo dejase de pertenecer al Estado la finca arrendada, por venta ó otra causa que impidiese la continuación del arrendamiento caducará este y será reintegrado el arrendatario de la cantidad que por alquileres hubiese anticipado prorrateándola del tiempo del desahucio.

12.ª En el caso de no efectuarse los pagos en el modo y forma establecidos se le obligará a efectuarlos con arreglo a las leyes y ordenes vigentes.

13.ª Deberá el arrendatario presentar fianza abonada ó caucion suficiente a gusto de esta Administración para afianzar las resultas del contrato.

14.ª Justificada la adjudicación se remitirá el expediente original a la superioridad para que lo apruebe, si lo encontrase arreglado, y quedará en poder del Sr. Presidente de la subasta una copia autorizada del acta del remate, a fin de prevenir todo accidente.

15.ª El inquilino a cuyo favor quede el remate de cualquiera de las fincas que preceden, ha de habilitar en ellas precisamente, sin que pueda subarrendarlas ni traspasarlas bajo apercibimiento de desahucio que se verificará gubernativamente, excepto la finca número 26 por sus circunstancias particulares.

16.ª Los gastos y demás ocurrido en la subasta, serán de cuenta del rematante.

17.ª El rematante entrará en posesión del arriendo el día 1.º de enero del año de 1858, previa la aprobación de la subasta en su favor.

18.ª Si el rematante no cumpliese alguna de las condiciones de la subasta, se considerará rescindido el contrato a perjuicio y bajo la responsabilidad del mismo rematante y en su consecuencia se procederá con arreglo a instrucción. Palma 6 de noviembre de 1857.—Mariano Antonio Gomez,

#### Modelo de proposición:

El infrascrito vecino de se obliga a pagar rs. vn.  
anuales por el arrendamiento de la finca urbana tal sita en tal  
calle manzana núm. con arreglo al pliego de condiciones manifestado.

Fecha y firma.

De Barcelona en un día vapor Rey don Jaime I.  
de 229 ton., cap. don Gabriel Medinas, con 29  
marineros, baliu y efectos.

## NAVEGACION

### EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 10.

De Alicante en 3 dias laud San Cayetano, de 19 toneladas; pat. Juan Mas; con 3 mar.; un pasajero y lastre.

De Mahon en 3 dias id. Panchia, de 29 toneladas; pat. Sebastian Argumshan, con 3 mar., 9 pasajeros e idem.

### IDEM DESPACHADAS.

Día 10.

Para Alicante laud Soledad, de 26 ton., patron Mateo Esteve, con 3 mar., trigo y efectos.

Para Argel id. San Antonio, de 26 ton., patron Patricio Torregrosa, con 6 mar., 3 pasajeros, vino y efectos.



# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA UNION ESPAÑOLA.

COMPANIA GENERAL

DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS.

fuego del cielo y explosiones del gas para alumbrar.

AUTORIZADA POR REAL ORDEN DE 2 DE DICIEMBRE DE 1851, ESPEDIDA A CONSULTA DEL CONSEJO REAL.

Un delegado del Gobierno de S. M. vigila las operaciones de la Compañía.

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Esco. Sr. marques de Alcañices, Grande de España, presidente.  
Esco. Sr. Conde de Isla Fernandez, propietario.  
Sr. D. Pedro Casson, del comercio.  
Esco. Sr. Conde del Real, Vizconde de Zolina, Grande de España.  
Sr. D. Carlos Calderon, banquero.  
Esco. Sr. Conde de Villanueva de la Barca, prop.  
Sr. D. Ignacio Sebastian y Rica, propietario.  
Esco. Sr. D. Lorenzo Menarguez, propietario.  
Sr. D. Javier de Lara, propietario y consejero de la provincia de Madrid.  
Sr. D. Martin Garcia Loigorri, propietario.  
Sr. D. José Lopez y Compañía, del comercio.  
Sr. D. Pedro Kramer, del comercio.

Director general. . . . . Sr. D. J. Singher.

Director adjunto. . . . . Sr. D. Miguel de Orives.

Banquero y cajero central. . . . . La Compañía general de Crédito en España.

Dirección general en Madrid, carrera de San Gerónimo, número 34.

Costo aproximado del seguro para los riesgos sencillos de los muebles y mercancías ordinarias y profesiones de poco riesgo durante un periodo de 5 a 9 años. . . . . 70 cs. á 1 por mil sin aumento especial alguno por el riesgo del gas para alumbrar.

NOTA. Las compañías extranjeras á prima fija marcan en sus tarifas las primas de los mismos riesgos á . . . . . 80 cs., 1 y 1,25 por mil; además fijan un aumento de . . . . . 15 y 30 cs. por mil, para garantizarlos contra el riesgo del gas; siendo obligatorio expresar especialmente esta garantía en las pólizas, sin lo cual los asegurados no tienen derecho á ser indemnizados de las pérdidas ocasionadas por la explosión del gas.

Resulta pues, que en LA UNION ESPAÑOLA se cubren por . . . . . 70 cs. á 1 por mil, en término medio, riesgos que en las compañías á prima fija cuestan . . . . . 95 cs., 1,15 y 1,30 por mil.

GARANTIAS QUE OFRECE LA COMPAÑIA.

1.º Capital responsable suscrito por 15,800 socios 1,300 millones de reales, conseguidos hasta hoy 31 de octubre de 1856, divididos en 29,700 riesgos.

2.º 340 siniestros, importando mas de dos millones de reales, pagados al contado á sus socios sin la menor dificultad y con la prontitud en los cuatro primeros ejercicios y 10 meses del presente.

4.º 32 millones de reales de capital social, dispuesto para el inmediato y puntual pago de los siniestros.

4.º La Union Española, así como El Porvenir de las Familias, son las únicas sociedades de esta clase, hasta ahora, cuyos Estatutos hayan sido legalmente examinados, discutidos y aprobados por corporaciones respetables, y principalmente por el Consejo Real.

La dirección, manda y distribuye gratis los prospectos que se le piden.

La inspección y subdirección de esta provincia; á cargo de don Antonio Martínez Felices, se halla establecida en el Borne, número 29.

## TIENDA DE VILLALONGA

Plaza de Cort.

En dicha tienda se ha recibido un armario de mármoles de la Sierra mecánica de Villamar-chante del mejor gusto.

## Á LOS FUMADORES.

También hay un buen surtido de papel de fumar de las mas acreditadas fábricas del reino de Valencia.



## DILIGENCIA DE PALMA Á INCA

Y VICE-VERSA.

El Omnibus que recorre esta línea, saldrá los miércoles á las ocho de la mañana desde esta capital para Inca y Alcúdia y regresará los jueves; y los sábados á las diez de la mañana saldrá otra vez para Inca y regresará los domingos, suprimiéndose desde la semana entrante la salida para Inca que verificaba los lunes.

Los asientos se despachan en la librería de Gelabert, plaza de Cort.

## GRAN BARATO DE PAÑOS,

PLAZA DE S. FRANCISCO NUM.º 27.

Acaba de abrirse un establecimiento de géneros para invierno, á precios extraordinariamente baratos, como son: paños de todos colores y de todos precios: idem mezclas del mejor gusto para trajes: idem cuadritos para trajes de caballero: idem satenes negros: idem castores: idem pañuelos de lana: idem de algodón: idem tartan para forros.

## AL PÚBLICO.

En la peluquería de Millan, plazuela de San Nicolauet, núm 29, piso 1.º, hay un gran surtido de chalecos de felpa de buen gusto y variados colores, como también cortes de pantalones de paten, todo de superior calidad, última moda y precios sumamente equitativos.

ESTA PARA VENDER UN CABALLO. Y un cerro con asientos cómodos, y con todos los arreos necesarios para su uso. Dará razon el cochero Martín Amengual que vive en la calle de can Danus, al lado de las oficinas de hipotecas.

EN EL DEPÓSITO DE GUANO LEGÍTIMO del Perú se han recibido 600 sacos; los señores que tenían apalabrado pueden presentarse á recibirlo á 4 duros quintal.

GUANO ARTIFICIAL.

En la plaza de las Copiñas, número 13, se facilitará dicho abono á los que quieran probarlo, á 11 pesetas quintal.

SE DESEA VENDER UN CABALLO DE cuatro años de edad, estatura siete palmos de alto, pelo castaño y bueno para tiro. En la librería de Pedro José García darán razon.

## MR. MARIGNAC.

Mr. Marignac acaba de llegar á esta capital procedente de París con un grande y variado surtido de estampas de todos tamaños en negro y de color, una hermosa colección de estampas coloradas para devocionarios, delanteros de chimenea del mayor gusto, una gran colección de grabados antiguos de los mejores autores, estereóscopos de los mas modernos y mejores que hasta el dia hayan parecido, con un surtido de vistas y grupos del mejor gusto, y tambien fotografías grandes para cuadros. Todos estos géneros se venden á precios equitativos. Hay igualmente un buen surtido de mapas de Dufour á 4 sueldos mallorquines uno, Atlas de 14 mapas á 20 rs., y una colección de buques pintados de todas clases y tamaños. El despacho se hallará abierto todos los dias en la casa de madera que acaba de construirse en la Cuesta nueva de la Pescadería, junto al Teatro, y solo permanecerá en ésta hasta últimos de corriente mes.

## MR. DOUX,

Ofrece al público el mas grande surtido de estampas que haya habido en esta capital. Acaba de recibir por el último correo una remesa considerable de este género de todos tamaños doradas y plateadas, colección de casas de todos tamaños coloradas y blancas fondo negro, otra colección de buques de gran tamaño pintados á 6 rs. uno. Mapas á 3 sueldos mallorquines. Atlas de Dufour de 14 mapas á 18 rs.—Pantallas transparentes de todos tamaños.—Otros mapas de las cuatro partes del mundo de 4 varas de alto por 5 de ancho forradas de tela y otra colección de grabados antiguos, los cuales se venderán á precios muy baratos. El despacho calle de San Nicolás, junto casa Carlotta.

## TIENDA

## DE VIDRIOS PLANOS.

PLAZA DE CORT, NÚMERO 54.

En ella hay un grandioso surtido de vidrios planos de las mejores fábricas del reino, como igualmente un grande depósito de lunas azogadas para espejos, de reinos extranjeros. Dichos artículos quedan anunciados desde hoy á fin de que puedan surtirlos las personas que necesitan de ellos, con mas baratura que en ningun despacho de la isla, como igualmente cañales y cañerías de hoja de lata y de zinc.

## AL BELLO SEXO.

En la fonda de las Cuatro Naciones, calle de las Carasas, sigue por su elegante surtido, la gran venta de pañuelos de crespón bordados en la China. A mas se han recibido dos magníficos pañuelos de cien y ciento cincuenta duros.

## ALMENDROS.

Los hay de venta de muy buena calidad en la villa de Sóller, por ser de un plantel situado en terreno muy seco y ventilado, y que no estan viciados porque no se les ha dado abono. Se venden á precios equitativos, transportados á Palma si se quiere; y para su compra podrán dirigirse al secretario de dicha villa.

EN LA TIENDA DE LA PLAZA FRENTE Santa Eulalia, esquina numero 34, manzana 1.ª, hay manteca legítima de Hamburgo, fresca y de la mas superior, garbanzos saujos de los mas finos y botellas de Champagne, superior.

ALQUILER.—En la calle de la Mision, yendo á la de los Olmos, hay un primer piso para alquilar con tres cuartos dormitorios, cocina y agua de fuente.



El vapor correo El Rey D. Jaime I de la fuerza de 200 caballos, su capitán don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de Barcelona á VIERNES 13 de los corrientes á las DOS de la tarde con la correspondencia.

Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.



El vapor El Mallorquín, su capitán D. José Este y Sabater, saldrá para Barcelona el LUNES 16 del actual á las tres de la tarde en punto, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: Cámara de popa 60 reales, cámara de proa 40 rs. y sobre cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Portería de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

## IMPRENTA Y LIBRERIA DE PEDRO J. GELABERT,

Pas d'en Quint n.º 74 y Plaza de Cort n.º 38.

SE VENDE

## CALENDARIO

ALMANAQUE RELIGIOSO, INSTRUCTIVO, CRONOLÓGICO, HISTÓRICO, PROFÉTICO, ASTRONÓMICO, POPULAR Y DE ECONOMÍA.

PARA LAS ISLAS BALEARES

MALLORCA, MENORCA É IVIZA,

CORRESPONDIENTE AL AÑO DE

1858,

Dispuesto con arreglo al Meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento. Adornado CON 15 GRABADOS que representan varios objetos.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert